

HUMANISTAS

nº 4: 2º trimestre de 2012

Contenido:

01



La sociedad ha cambiado
Magda Galiana

(p.2)

02



Jacinto Convit, experiencias de vida humanista
Presentación de Carlos Rangel

(p.3)

03



Conflictos, una perspectiva más humana
Sandra Gallego

(p.6)

04



Mantén la calma
Marc Masmiquel

(p.9)

05



Hacia una mente colectiva
Alberto Fraile

(p.13)

06



Hay alternativas
Vicenç Navarro, Juan Torres y Alberto Garzón

(p.14)

01



La sociedad ha cambiado

Magda Galiana

La sociedad ha cambiado con el paso de los años. Con los avances tecnológicos el mundo ha evolucionado mucho. Antes sólo podíamos comunicarnos con gente de otros países con largas conferencias que costaban mucho dinero. Hoy en día lo podemos hacer al instante a través de las nuevas tecnologías: Skype, Messenger o chat en general.

Las noticias del país o de otros lugares las podemos ver sin necesidad de comprar el periódico- a través de Internet. Y de la misma manera podemos publicar un artículo, unas fotos, unos vídeos o un libro.

También tenemos una vida más cómoda con la multitud de aparatos eléctricos que nos hacen la vida más fácil: microondas, secadora...

Pero la educación también ha cambiado mucho. Antes cedíamos el paso a nuestros mayores cuando íbamos por una calle estrecha y no podíamos pasar los dos a la vez. También dejábamos el asiento a una mujer con un niño o embarazada cuando íbamos en el autobús y sólo había un asiento. Hablábamos de usted a los profesores: en resumen había respeto.



Pero ¿dónde está ese respeto hoy en día?, ¿se ha perdido?

Cuando vas por la calle ves a los niños insultar a sus progenitores, burlarse de las personas mayores, meterse con sus compañeros de clase. Estos niños son los que después cuando son mayores se convierten en esos individuos que en el trabajo hablan de forma soez en una reunión o que hacen la vida imposible al compañero que tienen a su lado por el mero hecho de que éste destaque en algo, por simple envidia. Se ha perdido el saludo por la calle, vamos como robots hacia nuestro destino sin importarnos lo que le pase a las personas que están a nuestro alrededor. Vemos caer a una persona en la calle y no vamos a socorrerla...

Tiramos la basura en las calles, sin importarnos nada, ensuciamos los ríos y los mares sin pensar que esto perjudica el ecosistema.

Esto es en lo que se ha convertido la especie humana: un ser superficial, egoísta y banal.

Todavía estamos a tiempo de cambiar. No dejemos que la especie humana se degenera tanto.

02



Jacinto Convit, experiencias de vida humanista

Presentación de Carlos Rangel

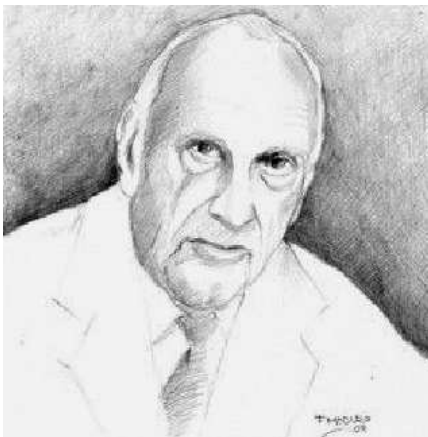
Texto recibido, como presentación adjunta, por correo electrónico de Toña Serra

Jacinto Convit: "El desarrollo de un país depende de la ciencia"

A unos pasos de cumplir 100 años, aún está al frente del Instituto de Biomedicina de la UCV (Universidad de Caracas, Venezuela). Después de haber desarrollado la leishmaniasis y la vacuna contra la lepra, por lo que fue postulado al Nobel de Medicina, ahora encabeza dos cruzadas: Ayuda a los indios warao y la lucha contra el cáncer.

El científico es categórico: "¡Jubilarse es la muerte!"

La mirada de Jacinto Convit es penetrante. Uno puede llegar a creer que, de un momento a otro, sus potentes ojos azules podrían desprenderse de sus cavidades y salir levitando con total autonomía biológica.



Retrato de Jacinto Convit

A sus 97 años de edad, todavía lleva el timón del Instituto de Biomedicina, ubicado al lado del Hospital Vargas.

El científico, que fue postulado en 1988 al Premio Nóbel de Medicina por sus aportes al estudio de la lepra y de la leishmaniasis. Va todos los días a trabajar. Su oficina es culto a la sencillez. Hay libros en español e inglés,

cachicamos en miniatura y un discreto retrato de Simón Bolívar.

En su escritorio, han colocado un timbre para que el investigador lo toque cada vez que necesite algo. Lo sonó múltiples veces durante la entrevista: pedía informes, papeles, carpetas, fotos para apoyar su exposición. Todo con carácter de urgencia. Una colaboradora comenta que es difícil llevarle el paso: Tiene más energía que cualquiera de nosotras.

Convit, hijo de inmigrante catalán y de venezolana de origen canario, nació en La Pastora el 11 de septiembre de 1913. El nos dice:

En esa época, uno andaba en tranvía. Yo aprendí a leer en una escuelita que dirigía una señora de apellido Betancourt.



Convit a la edad de 8 años

Después entré al Colegio San Pablo, que era una institución familiar comandada por los hermanos cumaneses Martínez Centeno, descendientes del Mariscal Sucre. Allí cursé toda la primaria. Y entonces pasé al Liceo Caracas, donde me dio clases Don Rómulo Gallegos. Poca gente sabe que él era profesor de Matemáticas, una materia que conocía muy a fondo. Le saqué 20 puntos. Gallegos no pudo seguir en el liceo porque lo expulsaron del país: eran los

tiempos de Gómez. Ingresé a la Universidad Central en 1932 y me gradué de doctor en Ciencias Médicas en 1938.



Universidad Central de Caracas

El año de su graduación fue decisivo para Convit. Los doctores Martín Vegas y Pedro Luis Castellanos le ofrecieron el cargo de médico residente de la leprosería de Cabo Blanco (Vargas). El sueldo era 1.500 bolívares, y el joven aceptó. Allí trabajó quince años.

La leprosería era un hospital donde se llevaba a la gente a la fuerza. Lo que llamaban aislamiento compulsorio: por ley. Los pacientes eran prácticamente capturados donde vivían y trasladados allí. Los que venían de zonas distantes eran traídos en barco y los que venían de zonas más cercanas, en un camión.

Uno de ellos venía de Maturín. Eran como las tres o cuatro de la mañana. Llegó encadenado y acompañado de dos hombres armados. Yo me ofusqué un poco y les dije: '¡Quítenle las cadenas porque ése es un ser humano!' Y los dos hombres me obedecieron. El paciente estuvo relativamente poco tiempo. Como a los cuatro meses, se fugó de la leprosería. Era un ambiente inaguantable.

Este apartheid que Convit presencié selló para siempre su destino. Decidió emprender una verdadera cruzada para que al enfermo de lepra se le respetara su dignidad y para dar con la cura de esta enfermedad de raíz bíblica.

"La lepra se trataba con aceite de

chaulmoogra y se aliviaba el dolor con derivados de morfina.

El aceite lo refinaba un danés, Jorge Jorgesén, químico experto que había peleado en la guerra mundial.

Pero el enfermo no se curaba con eso: había que encontrar un tratamiento más eficaz. Me fui a la UCV y catequicé a ocho estudiantes de Medicina para que trabajaran conmigo. Además, hubo tres personas que me ayudaron muchísimo en el estudio que estábamos realizando: la doctora Elena Blumenfeld, farmacéuta, y otra persona de apellido Granada, de origen argentino, laboratorista, y que había venido con el Che Guevara a ver la leprosería.

Hablé muy poco con el Che Guevara porque apenas pasó una noche en Cabo Blanco: al día siguiente se iba, creo, a Bolivia. Granada se quedó un año y se fue después a Cuba. La tercera persona fue el doctor Antonio Wasilkouski, un farmacólogo polaco, quien montó un pequeño laboratorio para producir medicamentos".

Convit, que hace poco fue catalogado por la BBC como uno de los cinco latinoamericanos más influyentes, que ganó el Premio Príncipe de Asturias en 1987, siempre opta por el plural cuando habla de su hazaña científica.

"El primer medicamento que nos pareció importante para experimentar fue el Diamino-Difenil-Sulfona, el llamado DDS, que era activo contra las micobacterias. Un segundo medicamento que utilizamos fue la clofamizina. Con esos dos medicamentos, tratamos a 500 pacientes de la leprosería de Cabo Blanco. Y en un plazo de dos años, se curaban. Fue una verdadera revolución.

Se cerraron las dos leproserías nacionales: la de Cabo Blanco y la de Providencia (Zulia), que albergaban dos mil enfermos. Se crearon entonces los servicios antileprosoos nacionales.

El procedimiento que nosotros ideamos fue la base para desarrollar el

tratamiento de la lepra en todos los países endémicos.

Esos resultados fueron aplicados por la OMS, modificando ligeramente el cuadro: agregó un antibiótico (rifampicina).

Nuestro trabajo sirvió para desarrollar el tratamiento que la OMS llamó poliquimioterapia de la lepra.

Luego del uso de los dos medicamentos (DDS y clofamizina), preparamos una vacuna a base de BCG (vacuna contra la tuberculosis) y de bacilos de armadillo (cachicamo). Posteriormente, trabajamos con la leishmaniasis, que es un problema de salud pública grave en Venezuela: son 5 mil enfermos nuevos por año. Desarrollamos una vacuna compuesta por el parásito de la leishmaniasis, que es la leishmania, con el BCG.

El tratamiento de la leishmaniasis se hacía con los antimoniales pentavalentes, que son medicamentos muy caros. Preparamos esa vacuna y le economizamos al país dos millones de dólares por año. El desarrollo de un país depende de la ciencia.

Por eso es que nosotros estamos subdesarrollados. Porque a nuestra ciencia, en verdad, no se le ha dado el empuje que debe tener, aunque se ha hecho un esfuerzo.

Jamás he ejercido la medicina privada. No va con mi carácter. El médico debe ser un servidor público. Para mí, esto no es un negocio: se trata de proteger la vida humana. Es muy difícil hacer fortuna ganando un sueldo de médico de salud pública. Pero, al fin y al cabo, uno no necesita eso. Porque si uno tiene una vida discreta y le es suficiente lo que gana, uno se siente feliz.

Una vez me informaron que en la Academia Militar había un joven a quien le habían diagnosticado lepra. Lo vi y encontré que el muchacho tenía una lesión, pero benigna. La lepra presenta lesiones agresivas en un porcentaje

importante y lesiones benignas, que muchas veces se curan solas.

Le escribí una carta al presidente de la junta de gobierno, Delgado Chalbaud y él me contestó que ese joven no iba a ser expulsado porque yo decía que no tenía una enfermedad maligna. El muchacho se graduó y vino a visitarme cuando era coronel. Esas son las cosas a las que uno, como médico, les da importancia”.

Científico a carta cabal, no vacila, sin embargo, en reconocer su fe.

“No solamente creo en Dios, sino que uno tiene que hacer el esfuerzo para que los demás crean en él. Porque indudablemente que la creencia en Dios es algo necesario para el ser humano. A veces uno está pensando cosas y estoy seguro de que está influido por Dios”.

Convit está casado con Rafaela Marotta, quien tiene 90 años. Tuvieron cuatro hijos: Francisco, que cría caballos pura sangre; Oscar, que falleció en un accidente de tránsito cuando tenía 23 años; Antonio, psiquiatra, profesor de la Universidad de Nueva York y director médico del Centro de Investigaciones Cerebrales de esa institución; y Rafael, que es cirujano y trabaja en el Washington Medical Center. Los dos últimos son gemelos.

¿Qué piensa el científico de la muerte?

“La muerte es algo que uno tiene que aceptar. Nadie se puede salvar de morir. Es decir, la muerte no es discutible.

Ahora, lo que hay que hacer es aprovechar el tiempo y hacer las cosas lo mejor posible. Tratar de favorecer a la gente lo más que se pueda.

Por eso pasé de mi trabajo en lepra y leishmaniasis al cáncer.

El fenómeno del cáncer es muy parecido, casi idéntico al de la lepra, porque, en el caso de la lepra, el organismo no reconoce a la bacteria que la produce y, por tanto, la bacteria se multiplica hasta el infinito. Calcule usted que debe haber más de diez millones de bacterias por gramo de tejido enfermo.

En el caso del cáncer, no se ha descubierto la bacteria, pero se ha descubierto la célula tumoral, que no es reconocida tampoco por el cuerpo que la sufre y entonces progresa millones de veces en el sitio y después pasa, igualito que ocurre con la lepra, por la sangre y por los linfáticos.

El objetivo es lograr que el cuerpo reconozca la célula cancerosa a base de un sistema inmune adecuadamente controlado”.

Convit no ve obstáculos sino oportunidades. Su tenacidad es impresionante. ¿Está cerca la vacuna contra el cáncer?

“Yo tengo la impresión de que está cerca. Y que debemos tener fe. El problema de la lucha contra estas enfermedades que afectan al ser humano es el prejuicio. La lepra pudo ser tratada porque trabajamos sin prejuicio, teniendo la seguridad de que se iba a encontrar un tratamiento que iba a mejorar al enfermo. Y en cáncer existe un prejuicio tremendo: la gente cree que no tiene solución, y que nunca la tendrá. Eso no es así. Nosotros, en lepra, usamos sustancias que permitieron al organismo destruir al *mycobacterium leprae*. Debemos seguir esa misma vía: usar sustancias que destruyan la célula

tumoral. En eso es que estamos trabajando. Llevamos tres años.

¿Qué cual es el secreto de mi longevidad? ¿Que por qué no me he muerto? ¿Eso es lo que usted me quiere preguntar? (Sonríe)... Porque tengo proyectos en qué ocuparme. Y me ocupo. La tragedia está en las jubilaciones que consumen el cerebro del ser humano y refugiarse entre las paredes de la casa limita el pensamiento, hasta el ejercicio físico, el ser humano se desactualiza aislándose de sus compañeros y la vida social como intercambio de ideas. Hombres y mujeres jubilados se abandonan hasta en su apariencia, lamentablemente.

Uno debe acostumbrarse a ser feliz cuando hace feliz a los demás.

Cada vez que nos lancen una piedra, debemos devolverles una rosa porque el amor es el único antídoto del odio”.

Jacinto Convit. Textos de amplia difusión en la red

Información de la presentación:

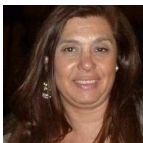
Concepto general y montaje gráfico original: Carlos Rangel, con reconocimiento al Dr. Jacinto Convit, ilustre venezolano

Santiago de Querétaro, México, Nov.2010

carlitosrangel@hotmail.com

<http://www.slideshare.net/carlitosrangel/presentations>

03



Conflictos, una perspectiva más humana

Sandra Gallego

Los conflictos son una parte natural de la experiencia humana. Asumir esto es una postura revolucionaria: Gran cantidad de personas optan por ignorar lo que les molesta. El pasar por alto las injusticias, duele y conlleva un coste emocional muy alto. La paz aparente que surge de ignorar las infamias es muy tensa e inestable... La atmósfera se enrarece y se torna inflamable: Sólo será cuestión de acumular algunos resentimientos más y todo puede estallarnos en la cara... Se trata de gestionar la parte incómoda de

las relaciones antes de que se conviertan en un iceberg donde el 90% está oculto... Porque el iceberg estallará con violencia por procesos acumulativos, tenlo por seguro. También existe un tipo de personas de apariencia muy tranquila, muy calmas en la superficie... Ese tipo de gente que nunca estalla y que nunca muestra más que un exterior discreto y elegante. Estos individuos pagan con su salud la acumulación de hormonas del estrés en sus órganos vitales... porque la incapacidad o el bloqueo para expresar

enfado, enojo, malestar... es muy diferente a no sentir estas emociones, que son naturales en los seres humanos. Como dice William Ury, uno de los mejores especialistas del tema, a nivel global: El mundo necesita más conflictos, porque mientras haya injusticia vamos a necesitar conflictos para llamar la atención sobre las injusticias y los abusos de poder.

¿Cuál es la clave en la resolución pacífica de los conflictos? Afrontar y resolver conflictos (personales y colectivos) puede ayudar a que nuestras vidas adquieran sentido. El problema es que no sabemos reaccionar adecuadamente. Aquí está el desafío: Los conflictos tienen en sí la capacidad para transformarnos y hacernos crecer. Y los conflictos ocultos o mal resueltos pueden destruirnos.

En cualquier proyecto colectivo, se pasará por diferentes fases: El conflicto es inevitablemente una de ellas. Con mucha práctica y trabajo personal podremos reducir la violencia y atenuar el dolor, pero no podremos suprimirlo por completo, porque el conflicto es necesario. Sirve para reconocer las diferencias y apreciar la diversidad de la vida. Los conflictos sólo desaparecen cuando existe represión, pero pueden suavizarse y no agotar nuestras reservas energéticas, en la medida en que los gestionemos con madurez.

Para resolver los problemas de verdad se necesitará que las partes en conflicto adopten una actitud de colaboración y negociación. Si se trata de un colectivo, se puede pedir que una persona con la formación adecuada, cumpla el rol de "facilitador/a". Hay que asumir que el conflicto surge para decirnos algo. A veces, la carga emocional de la forma de expresión, puede bloquear la captación del contenido. El trabajo de facilitación es quitar el peso emotivo al conflicto, para develar el mensaje oculto, para que pueda ser comprendido en profundidad.

Todo proyecto colectivo suele comenzar con una etapa de enamoramiento, en la que la energía es alta y las relaciones

personales muy cordiales. ¿Cuándo surge el conflicto? ¿Puede prevenirse?

En la fase de "enamoramiento" todo el mundo da lo mejor de sí y se queda con lo mejor de los demás. Con esta actitud, se marginan aspectos importantes de las personas: Ocultamos las partes que no nos gustan de nosotr@s y también nos cegamos a las partes que no nos gustan en l@s demás.

Para construir la unidad se descartan las diferencias, sobre todo, aquello que me cuesta aceptar en mí y en otras personas. Tarde o temprano e inevitablemente, estas diferencias surgirán porque forman parte de nuestro ser. Podremos ocultarlas por un tiempo, pero brotará alguna fricción, un gesto de desaprobación, resignación o silencio. La diferencia se expresará, inexorablemente.



El conflicto comienza cuando descubrimos las diferencias. Las percibimos como amenazas que cuestionan nuestros valores y creencias e identidad o porque pensamos que nos impedirán satisfacer necesidades.

Al principio no somos conscientes de lo ocurre, sólo sabemos que algo nos molesta en otra persona. Esa falta de consciencia e incapacidad para gestionar las diferencias, nos lleva a dar respuestas emocionales exageradas que alimentan el conflicto con una escalada de tensión.

El conflicto se sostiene en el tiempo por la desigual distribución de poder entre los miembros del grupo. Las personas

con más poder resuelven las diferencias a su favor. Diferencias, Combustibilidad y Desequilibrios de Poder son los elementos claves en todo conflicto.

Para prevenir conflictos sería necesario aceptar las diferencias, dejar de verlas como amenazas. Habría que utilizar la diversidad de actitudes, de mayor o menor dedicación, compromiso, o esfuerzo. Aprovechar las diferencias de carácter en más o menos: orden, estructura, inteligencia, palabras, silencio. Usar los contrastes en los modos de hacer las cosas: rápido o lento, organizado o improvisado, individual o en equipo. Rentabilizar las diferencias en el uso de los recursos o de la información para la satisfacer nuestras necesidades individuales y colectivas.



El aprendizaje emocional es otro paso necesario en la prevención de conflictos.

Ante lo diferente, si es percibido como amenaza, usamos patrones de respuesta automática acordes a valores culturales dominantes. Los principales mecanismos de defensa en la cultura occidental son la evitación, huida y ataque. Elegimos uno u otro según el poder que tenemos en cada momento. Según su temperamento, las personas tienden más a huir, adaptarse o resignarse y otras tienden a imponer sus puntos de vista. Algunas se resisten con violencia a lo establecido por otr@s. En todos los casos, los

mecanismos de respuesta automática se basan en el miedo.

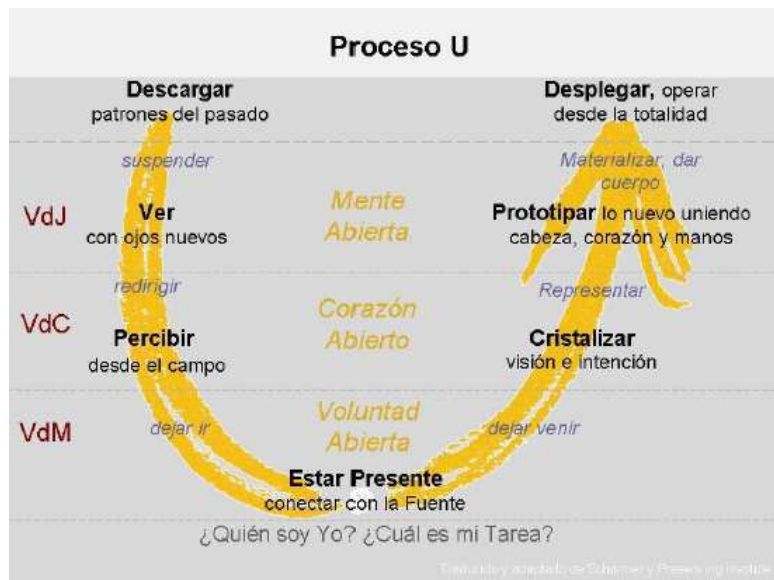
El aprendizaje emocional hace posible enfrentar al miedo, conectar con nuestro poder interior, y responder desde ahí, a lo diferente. Domando el miedo se pueden buscar maneras creativas para satisfacer las necesidades de todas las partes. Esto se llama asertividad. Necesitamos un trabajo personal de gestión de la rabia. La ira, el enfado se generan por fricciones en las relaciones, por la tensión creada por estructuras opresivas y por la violencia cultural que obstaculiza la comunicación. El aprendizaje emocional y el desarrollo de la asertividad como respuesta a lo diferente son imprescindibles para la prevención de conflictos.

Por último, es necesario comprender cómo la desigual distribución de poder en un grupo agrava los conflictos al crear estructuras invisibles de opresión. Cuando las diferencias surgen, las personas con poder, logran imponer su forma de pensar o de hacer. Y pertenecer a la mayoría es una gran cuota de poder.

Normalmente las personas con poder están tan convencidas de que su manera de ser o actuar es lo natural, que ni siquiera son capaces de ver el daño que hacen a otros individuos. No pueden comprender que alguien se queje, o que les pida que cambien.

Tener más o menos poder no es el problema, sino cómo se lo utiliza. Si usamos nuestro poder como un servicio, si lo ponemos a disposición del grupo para conseguir las metas, es un poder creativo. Si lo utilizamos para nuestro interés egoísta, rechazando o marginando a quien se opone, es un poder reactivo o destructivo.

Es importante, que el grupo trabaje el empoderamiento de las personas con menos poder como parte de su empoderamiento colectivo. Si tú tienes poder, es probable que alguna vez hayas abusado inconscientemente de él. De ahí la necesidad del conflicto. Nos ayuda a ganar conciencia.



Mantén la calma
Marc Masmiquel

Cuando pierdas el sentido, sube a un lugar alto, y observa en silencio. Necesitamos perspectiva. Y con la perspectiva adecuada no nos engañemos: no dejamos de ser mamíferos *evolucionados*. Altivos, orgullosos y egóicos, por eso sólo eso, una especie más en el marasmo de este maltrecho planeta. Dejamos las cavernas hace apenas un plis, luego los mitos y metáforas -de todo pelaje- nos dieron "asideros" de identidad. Pero poca cosa son, puros abalorios pasajeros. Con el tiempo hemos ido recopilando patrones de conducta y de pensamiento, pero *lo arreglamos pronto* con el garrote, vil cobardía de la presunta supervivencia. Hacerlo de otro modo cuesta más, pero es preciso. Pero nunca hay tiempo para eso, siempre mil pretextos o twitters.

No es miedo, es pereza, la infame y poderosa excusa. Aprender implica valerse de voluntad y humildad. En caso contrario, engreídos y cegados avanzamos patizambos por la charca. Cerdos en el estanque, arrogantes aristócratas elucubrando planes maestros de panfletos ingenuos. Pero somos cerdos, algunos más gorrinos, otros

auténticos psicópatas. Y todo esto con el debido tiempo, tras crisis e imperios esboza más o menos lo que te rodea ahora mismo, incluido este papel o parpadeo de tu pantalla. Barata paradoja, de un adoctrinador contra la doctrina, intentando rascarte, cansado de los bastardos de envanecida soberbia ante los demás. Pero no hay venganza, ni resentimiento, no soy ese recipiente. Ambos podemos echar mano de coartadas diversas. Ahora cuando la celeridad y lo instantáneo nos rodean sentimos que estamos muy avanzados, pero no deja de ser otro espejismo del *espíritu de nuestro tiempo*. Quizá se trate de un procedimiento más sutil, enmascarado. Pues lo que nos abarca es una "cebolla exponencial", con múltiples rebanadas de improntas, capas de conductas imitadas.

Puedes intentar deconstruir tu realidad, a hachazos, con inciensos, con tu frente... pero igualmente hay imperativos que parecen resultar intocables. Y el lenguaje enfangado y limitado apenas es un garabato. Algunos avanzaron, llegaron muy lejos, pero luego la marabunta social los pasó por la guillotina de éste o

aquel dogma. No idealizo, observo un poco, ateniéndome a la masacre consentida, al castigo controlado, por eso poco coco y poco avance veo. Ya me entendéis, la curiosa idiosincrasia isleña (por poner un ejemplo) estratifica a sus tribus, que desconfiadas recelan de sus semejantes, grupos huraños con el extraño o el brillante, y así, como en todo pueblo pequeño: las envidias esculpen el miedo al diferente y consolidan la mediocridad como distintivo. Antropología en zapatillas, lo sé, pero es así. Da igual si tienes la clave, eres inventor o excepcional, por sistema no se te escuchará, mil tontadas servirán de escudo dialéctico. No es raro que muchos emigren... pero es triste sentirse así.

A la hora de la verdad, los que han vivido con privilegios lo disimulan, y con tal embadurnamiento de inseguridades nadie sabe a qué ni a quién atenerse, Y como sigue siendo *lo que hagas no lo que digas* tu rasero ético: por la boca muere el pez. Y basta ser buen observador, no importa mentalista o adivino, a los aprovechados se les ve el plumero, y de ellos debes alejarte o confrontarlos, pero mide bien tus fuerzas, que la humildad sea tu aliado. Ahora veo que este texto está plagado de moralinas, pero acorralado y cansado prefiero hablar sin esparadrapo en la boca -que es como mejor se habla-. Y te digo algo sencillo, no te jactes, no seas orgulloso de virtud ni lucidez, si la tienes úsala en silencio y comparte tus ideas, no las guardes miedoso por perder la hucha que te dieron sin sudar la camiseta... que no es otra cosa que ser ganador tramposo, de eso va el cacareado *free market*, libre mercado, neocapitalismo, bla bla. La nomenclatura puede variar, los conceptos son claros. Unos se aprovechan, otros hacen el trabajo sucio. Inadmisible desde la creencia racional en una *civitas* que nos armonice a todos. Los cínicos cabeza hueca reirán, los privilegiados negarán, los perezosos mirarán para otro lado... ¿qué hacemos pues? Estirar, extender el campo de acción, proyecta tu cotidiano a otra esfera más amplia, hazla crecer,

aliméntala, que se desarrollé, puebla tu experiencia de sustancia y no de aderezos, reconoce que todo esto es complejo y aunque aspire a simplificar, eso no es simple, ni simplón, es exigente y te hace ser creativo con tu vida y tus decisiones, así puedes avanzar, pues no eres ni cangrejo, ni avestruz temblorosa, ni puerco, ni víbora. Deja de imitar a los *malos malos*. Ni sigas a los presuntos santones, gurús o puros, sé valiente y enfréntate a ti mismo, pues esa batalla nadie la puede librar por ti, poca vida vale si mueres sin vivirla.



Para quitar madera, ahí va un picoteo narrativo, una *tapa* cotidiana, pero no es de tortilla, ni de bar y cervezas, es de enfermedad y caída, de gravedad y huesos rotos. El otro día ayudé a un señor, de unos 60 años, sufrió un ataque epiléptico, se desplomó ante mi y tuve que atenderle, ponerle algo en la boca y esperar media hora al ambulancia... vaya susto, dejé mis abstracciones por algo real batiente y trágico entre mis manos. Imaginé que cualquier otro lo hubiese hecho. No pido medallas, sólo reaccioné, asustado, pero intentando calmar a aquel desconocido. Segunda parte de la historia: hace tres días baje muy deprisa por una cuesta, frené con mis zapatillas (gastadas) y la calzada mojada me lanzó de la tabla al suelo. Monopatín por un lado y mis vértebras golpeando por otro. Me asusté, no podía levantarme, lloré de dolor por primera vez en mi vida. Me temí lo peor, pues fui incapaz de moverme, ni hablar... No podía ni coger mi teléfono para llamar a alguien. Pasó un peatón y le hice una señal con la cara, le miré los ojos, él me vio... me miró, y siguió como si yo fuese invisible. Es decir: no me ayudó, pasó de mi. Me levanté como pude, arrastrándome por la calle mojada, enganchándome a los

coches, al bordillo, a las rejas y las paredes, así llegué a mi casa, donde me desplomé, llamé a mi novia y a un amigo, me sentía una marioneta rota... fuimos al hospital y me inyectaron calmantes. Los rayos X no desvelaron fractura vertebral. Regresé en silla de ruedas, y con alguna cana de más por semejante susto. Ahora ya camino. Y no hay mucha lección, hay muchos hechos, hay pura gravedad, pura resistencia de los huesos puesta a prueba... y lo mismo pasa con el escenario global, no es muy diferente.

Si fue algo perro -no tengo nada contra los canes- que no me socorriese ese viandante trajeado, es algo más perro que si en el hospital no hay para lo básico sea por los privilegios -de unos cuantos pocos tipos- que NO colaboran proporcionalmente a lo que deberían. Eso en mi pueblo se llama ser un aprovechado, Carl Gustav Jung lo llamaría arquetipo "jeta", osease un tipo con mucha cara, que no carácter. *Jetas* son los que no fiscalizan igual que todos y en sus búnkeres fiscales preservan su maná. Vaya manada. Vaya aprovechados... bueno, mi historia no es ni épica ni especial, es reciente, y del mismo modo que esta nave se hunde necesitamos algo más que palabras, algo más que metáforas, algo más que ocio, o bífidus en el yogur. La experiencia de los mayores es una cantera clásica siempre tan poco aprovechada... no se rinde culto al sosiego ni a las arrugas. Son los que ya han luchado mucho los que saben, y los jóvenes deben escuchar, aprender a hacerlo. Intergeneracional baile de ideas y paciencia, eso será lo más rápido, lo más sereno y bien enfocado. El capitán debe ejercer de capitán, o capitana, pero ejercer, ya está bien de confundir roles y usarlos como disfraces.

Somos muchos, necesitamos racionalidad y evolución, no sólo pensamiento superficial y mero sucedáneo, un cambio de paradigma es un edulcorante intelectual vacío de contenido si sólo se nombra y se recurre a él para esgrimir los cuatro tópicos de moda resiliente. Como de moda se puso lo sano, lo verde,

lo ligero, lo que sea... eso es bazofia del *continuum* mediático y cultural de masas, que se viste de seda (y se seda), que va de revolucionario, de hipster, de geek, de lo que sea preciso... pero no va a ningún lugar, sólo va al sálvese quien pueda. Y los monos tapan sus ojos, cierran sus bocas y no oyen nada, abstraídos en su relajada burbuja. Pero no hay burbuja que dure cien años, siempre estallan. Pero lo que no nos ayuda a nadie son los mesías ni los sacacuartos de transformación personal interior. La realidad opera a corazón abierto, cierto, y por eso a un nivel más pragmático, mercurio en sangre, cáncer, CFC, muerte, sed y hambre, además de uranio empobrecido, minas antipersona, obuses, y toda esa quincalla de la guadaña. No, no me he puesto apocalíptico, sino que ya estoy cansadito de tantas historias de monsergas y redención interior a golpe de talonario... eso confunde, y por eso hay que combatir todo meme¹ que atente contra tu integridad de grupo y personal, y hay ideas que parasitan al portador y sintetizando el país entero acaba votando a unos gestores de lo privado, en plena tendencia tanatos autodestructiva y autolesiva... recortes globales, permitiendo que los más aprovechados se vayan de rositas y picos pardos a las islas Caimán o sucedáneos... eso está mal.

Todos disimulan haciendo ver que saben hacia dónde van... se han creído las historias que nos contaron, la realidad se ha dibujado con retazos sueltos, moldeados, erráticos y sin una razón de ser. La curva exponencial cortará cabezas en breve, hablar de extinción masiva no es ya una distopía de nihilistas, es un escenario plausible. Obviar eso es criminal con nuestros hijos. Y como hay gente que se aprovecha de sus privilegios, las cosas empeoran. Y otra gente comparte sus privilegios, sus conocimientos, su experiencia, y las cosas al menos tienen otra esperanza. Resumiendo, los que quieran arrimar el hombro se encontrarán con los que también lo hagan. En eso creo, por eso mantengo la

calma, mientras armo estrategias con mis más queridos amigos y amigas. Por eso: ojo avizor con los camaleones, da igual si hacen yoga en sus ratos libres, sus actos les definen, en la necesidad verás si son personas o personajes. La futura escasez nos achuchará el esqueleto y una debacle global pondrá las cosas mucho más graves... esto es apenas un trailer, un adelanto mojigato de lo que se cuece. Saco mi armamento pesado, sin balas, puras palabras bastan: ¿cómo denominaría esta tendencia de *buen rollo* y de ignorancia ante lo que sucede? No sé, pues como un borracho baile de San Vito, un bailoteo contemporáneo sin chicha, de ojos cerrados al fin del petróleo, al abofeteador cambio climático, a la muerte de lo vivo, o sea un desastre tremendo. Y Casandra son miles de científicos, de magnitudes medibles, de evidencias numéricas... pero otros números importan en este drama superpoblado, ese execrable *poderoso caballero*.

Síntesis: las inteligencias no se suman, están empapadas de juicios de valor, y se han dejado dominar por simple imagen de armonía estereotipada. No deja de ser plata falsa, gato por liebre, y todo esto tiene poco jugo. Al haberse descafeinado mucho y las virtudes, de la inventiva -de lo heurístico- desterradas, si no sabes hacerte valer dentro de los parámetros: no vales nada, así es en este puzzle descarnado, y se adapta a esta única dimensión lo que ves y lo que es invisible a tus toscos ojos.

Imbuidos por las prisas, lo *práctico* y lo *que hay es lo que es* nos hemos visto maniatados a versiones denostadas de nosotros mismos. La identidad se ha fragmentado y sólo busca referencias en los espacios de reflexión, entre tantos pedazos precipitándose al suelo. Reconozcámoslo: es una identidad chapucera, poco elaborada, condenada a optar por patrones de consumo, o ideas *bloque* que combinan o no. Pensamiento analógico de una grosera versión de lo que potencialmente eres. Y todo este entramado es difícil de visualizar, es fácil

sentirlo, pero ¿lo sabrías dibujar? Ahora mismo, papel y lápiz. Responde, ¿quién eres? ¿qué haces? ¿adónde vas? ¿por qué? Dibújalo. Ni una palabra por favor. ¿Difícil? Apoyados en metáforas y guiños de estilo nos contentamos con poco, con sucedáneos, y la realidad nos embadurna la cara y las palabras, nociones víricas que se repiten como mantras. Si no amplias la malla de concepto, si no estiras tu universo sentirás que siempre es lo mismo, y que no tienes salida, atragantado de miedo, te abrazarás a cualquier cosa, y estarás perdido, de nuevo. Los laberintos son así. Y no, no soy una vaca sagrada masticando hierba. No, no me quedo con esta versión del mundo. No tengo por qué aceptar sin más. No busco ni objetos ni ganancias, eso me sabe insípido, tontorrón. No dejes que te metan prisas, tarda lo que tardes, quizá diez años, quizá mañana, en algún momento si sigues y eres tozudo, pero humilde, colisionarán el sentido con las ideas. Pero con prisas, sin templanza sólo te volverás a regalar un chichón existencial y esta autocomplacencia tan en boga, tan de vuelta de todo, tan de cuadrilla desgajada es el cáncer del conocimiento. Invitado estás a inventarte de otra forma. Lo sé, no te conozco, pero vives bajo la misma mordaza.

Preserva tu silencio, dibuja tus ideas, profundiza tus temores, abraza lo poco que encuentres, ahí dentro. Vive el brío, no te quedes escorado, y panza arriba. Después, haz un prototipo, inventa con los trozos, pero no hagas alarde, nada es tuyo, ni de nadie, combina, balancea, encuentra ese punto de equilibrio. Una cosa sí está clara, y es que te puedes esconder en cinismos y relativizar todo, pero toc toc, al otro lado del umbral, aunque no te guste ahí está esa cosa que te obliga a hacer algo, así que hazlo. Pero deja ya de quejarte de ti mismo, víctima o verdugo, tú debes deconstruir lo que te oprime.

La necesidad es la madre de la invención, y las prisas de la necedad. Mantén la calma y aprende. Tú decides si te dejas arrastrar o si te resistes. No discutiré la corriente, ni el escepticismo, ni las

formas. Pero que nadie se confunda: esto no es un ejercicio teórico, no, para nada. Cocinado este maremagnum de biocidios diversos, polarización social a fuego lento, conflictos armados a fuego cruzado, y sistemas políticos de sainete tenemos un entorno bien definido. Lleno de muerte y heridas, aderezado con muchas redes de distracción masiva. Tómate esa sopa o ayuna. Tú decides si te va la testosterona como filosofía aplicada, que no es más que altivo y ridículo creerte que tienes la razón. Otro viejo concepto del prenatal reptil que llevas dentro. A algunos se les nota más. Mi esbozo, lo reconozco, es de palitroques, línea simple de bolígrafo negro, y a un lado, hay unos mandones interesados y al otro una tropa despistada, si no te sientes Cromagnon debes alejarte un poco de ese tumulto. Los aprovechados aplican una táctica simple, hacerse con el botín, antes de que tú te desamodorres, sobre eso esculpen su privilegio, un sprint *Blitzkrieg* -guerra relámpago- donde incluso te hacen creer que es lo natural, y el lobo te

come. Con tal entramado de "sálvese quien pueda" la ética es un lujo, y la cabeza hueca se llena de oasis de cartón piedra. Vaya desarrollo, vaya avance de tres al cuarto. Infame buldózer arrasando con todo. El crecimiento constante convertido en amuleto, cruel cantinela de los tragaldabas con nudo Windsor, vaya insulto. *Quidquid recipitur... lo que se recibe, se recibe en la medida del recipiente*. Recupera algo de dignidad, olvida a los mercaderes, y enfréntate a las flaquezas de tu ego tontorrón. Se merece recibir ese puñetazo. Mantén la calma.

¹ Un **meme** es, en las teorías sobre la difusión cultural, la unidad teórica de información cultural transmisible de un individuo a otro, o de una mente a otra, o de una generación a la siguiente. Wikipedia dixit.

* * *

Palma, 29/03/2012

* * *

Marc Masmiquel Mendiara
diseñador y periodista independiente
@marcmasmiquel

05



Hacia una mente colectiva

Alberto Fraile

"El conjunto de creencias y sentimientos comunes forma un sistema que tiene vida propia: podemos llamarlo conciencia colectiva. Es algo distinto a las conciencias particulares" Émile Durkheim

Del mismo modo que la mente funciona gracias a la activación de redes neuronales, la sociedad funciona gracias a la activación de redes de comunicación.

La transformación vertiginosa de las redes de comunicación que estamos presenciando está transformando la sociedad y reorganizando nuestros propios marcos mentales abriendo escenarios nuevos. El salto cualitativo que se ha producido en los últimos años en este campo está empezando a generar fenómenos de conciencia colectiva innovadores, fruto de la organización de mentes individuales en red.

La organización en red es una nueva forma de relacionarnos, de trabajar, de generar proyectos, e incluso de vivir, que requiere nuevas habilidades y una transformación individual y colectiva para adaptarse al nuevo escenario. Los individuos que las conforman son creativos, innovadores y autónomos.

En una red no solo son importantes los miembros que la forman; los vínculos, las relaciones que tienen entre ellos cobran un nuevo protagonismo. Y la clave del trabajo en red son los vínculos sólidos y sanos. Para desarrollar la habilidad de relacionarse, es necesario aprender a comunicarse con claridad; porque una vez que se establece la comunicación eficiente, pueden surgir la

confianza y las sinergias en las que todos ganan.



Este aspecto requiere responsabilizarse de los procesos emocionales propios. Ser conscientes de ellos facilita el establecimiento de vínculos sanos y la incorporación duradera a una red. Es importante saber cómo afecta nuestra presencia al conjunto y cómo la interacción con el conjunto nos afecta como individuos. No olvidemos que la red emocional que nos mueve y nos conmueve es, la mayoría de las veces, más influyente de lo que creemos. Y hace que las cosas fluyan o no.

Teniendo en cuenta que cada uno vive su realidad, aprender a ponerse en el lugar del otro también es necesario. Entender su realidad para no someterle a la nuestra ni viceversa. En este caso, la escucha profunda, sin miedo a ser contagiado por las ideas y visión del otro, es imprescindible. Dejar espacio para que el otro sea y se exprese y pedir que se nos deje ser auténticos es fundamental. Y dejar de lado, definitivamente, los juegos de poder y el control de la información.

Otro elemento que requiere una red es la generosidad. Aprender a dar y recibir equilibradamente para no bloquear el flujo de intercambio con el conjunto. En las redes, la generación de ideas y proyectos es colectiva. Se trata de una suma de individualismos que multiplica la inteligencia y genera algo común, supraindividual. Una mente colectiva donde el ser es al mismo tiempo inteligente y empático. Individual y no individual.

Por Alberto D. Fraile Oliver

Ver el original en:
<http://www.revistanamaste.com/hacia-una-mente-colectiva/>

06



Hay alternativas

Vicenç Navarro, Juan Torres y Alberto Garzón

“**Hay Alternativas**”, es el libro de Vicenç Navarro, Juan Torres López y Alberto Garzón, con prólogo de Noam Chomsky, que sus autores ponen en libre circulación porque la editorial Aguilar se echó atrás en el último momento. Si te gusta, ipásalo!

Dice cosas como:

- Que la crisis mundial es lo que ya sabemos todos: terrorismo financiero.
- Que España es el único país de la OCDE en donde los salarios reales no han crecido en los últimos 15 años.

Y que “no hemos vivido por encima de nuestras posibilidades”, sino que “los salarios han estado por debajo de nuestras necesidades”.

- Que hace 20 años, la diferencia salariales entre Directivos y asalariados era de 10-20 veces superior y ahora es hasta 100-200 veces superior.
- Que los países que están soportando bien la crisis son los países del norte de Europa, donde los servicios sociales ocupan un 25% (en España solo un 9%), y estos servicios sociales se financian, por ejemplo, con la política fiscal en Suecia.

-Que por lo tanto, cuando nos dicen que hay que reducir el gasto público, y reducir los sueldos para generar riqueza y empleo, es todo lo contrario, y eso lo explica con todo lujo de detalles el libro.

- Que la diferencia entre Suecia y España es que allí los ricos pagan los impuestos, y aquí solo pagan los trabajadores con nómina, pero que las grandes empresas españolas, la gran mayoría solo declara un 10% de sus ganancias, y que las grandes fortunas, solo un 1%, si acaso. Y para eso utilizan los paraísos fiscales y otras tretas, que hasta los bancos, sus compinches, les ayudan a desviar.

- Que en otros países de Europa, las grandes empresas no despidieron a sus empleados, solo redujeron la jornada de trabajo. Por lo tanto no se generó paro.

- Que los planes de austeridad que nos imponen solo dirigen las economías hacia el desastre.

Y que todo esto viene de la economía **neoliberal desbocada** que impusieron al mundo R. Reagan y M. Thatcher. (esto lo explica muy bien Naomi Watts. en su libro y documental: la doctrina del shock).

- Que en España, con los 40 años de dictadura, donde el poder de la banca y los empresarios estaba muy unida a la política, todavía sigue esa tendencia: el poder de clase. (ver pag. 109-110)

- Que no dejes de leer el capítulo V, sobre todo páginas 107 a 119, las páginas que se ven arriba con las flechitas.

- Que en el capítulo VII habla sobre los bancos, y la forma en que trabajan, como ya sabemos todos, al ser dirigidos por Wall Street y la City de Londres. Y que habría que nacionalizar las Cajas de Ahorros, para que sea un dinero que realmente sirva al pueblo, y a las pequeñas y medianas empresas. Ahora se está haciendo todo lo contrario.

- Que el 0,66% de la población mundial tiene el 66% de los ingresos mundiales anuales.

También dice que en España no hay ninguna razón para que estemos mal económicamente, solo que, se han montado de tal forma las cosas, que ahora los bancos y los ricos no paran de ganar dinero, y sin embargo, la población es cada día más pobre y está más estrangulada.

Hace un par de meses, la Editorial Aguilar, mostró su interés en publicar nuestro libro: **"Hay Alternativas. Propuestas para crear empleo y bienestar en España"**, que nos prologó Noam Chomsky.

Cuando ya se había concretado como fecha de publicación el libro el 19 de octubre y se había comenzado su promoción en la web de Aguilar y en librerías, los editores nos comunicaron que la empresa deseaba retrasarla sin otra explicación de por medio, lo que nos obligó lamentablemente a desestimar su publicación en esa editorial. Se confirmaba así lo difícil que resulta difundir en España, en los momentos en que son más necesarias que nunca, como ahora, ideas alternativas al **pensamiento único** que predomina en el debate político y social.

Para solventar esta situación hemos optado por ofrecer nuestra obra gratuitamente en formato pdf a través de la red y en una nueva edición impresa en Ediciones Sequitur que, con la colaboración de ATTAC España, se ha arriesgado a publicar rápidamente este libro que estará en librerías al precio de 10 euros a partir del 31 de octubre (2011).



Tenemos la firme convicción de que solo haciendo que la ciudadanía sepa lo que de verdad está sucediendo en nuestra economía y divulgando las alternativas que existen a esta aguda crisis del capitalismo podremos salir de ella con más empleo y bienestar social, como demostramos en este libro.

Por eso llamamos a divulgar esta versión en pdf, a estudiarla y difundir sus propuestas y pedimos a todos los lectores que se conviertan en distribuidores del libro una vez que se encuentre impreso.

Contra la censura de los grandes oligopolios y el pensamiento único que imponen los poderes económicos, financieros y mediáticos defendamos la pluralidad y la libertad de pensamiento conociendo y difundiendo el pensamiento crítico.

Os pedimos vuestra colaboración para demostrar a quienes han intentado silenciar este texto que su tiempo se está terminando.

Difundid todo lo posible este libro que os envío.

"Casi todo lo que realice será insignificante, pero es muy importante que lo haga" Mahatma Gandhi

"La doctrina del shock":

Video: <http://vimeo.com/18758226>

Libro:

<http://semanarionegro.com/descargas/naomi-klein-la-doctrina-del-shock.pdf>

"Hay Alternativas. Propuestas para crear empleo y bienestar en España" (libro):

<http://www.rebelion.org/docs/138182.pdf>

El libro también se vende en librerías al precio de 10 euros.

"Humanistas", revista de la Asociación Humanista de Comunicación (AHC), y del grupo "Humanistes – Humanistas"

Coordina este número: Antoni Ramis Caldentey

Maquetación: Antoni Ramis Laloux

WEB: <http://archumanista.arc46.com/>

Facebook: <http://www.facebook.com/pages/Associaci%C3%B3-Humanista-de-Comunicaci%C3%B3/124843310876713>

Grupo: <http://www.facebook.com/groups/151516548222416/>

Puedes mandarnos tus comentarios o tus artículos de colaboración a: archumanista@gmail.com En el caso de las publicaciones: indicando, en el asunto: "Para publicar en 'Humanistas'"

Si quieres participar y atender la participación de los otros, puedes subscribirte a los grupos de comunicación del "Arc Mediterrani" (en catalán) o del "Arco Atlántico" (en castellano):

Mediterrani: Arc-Mediterrani-Illes-Balears-subscribe@yahoogroups.com

Atlántico: Arco-Atlantico-subscribe@yahoogroups.com

Documentos de la Asociación Humanista de Comunicación: <http://es.scribd.com/HumanistesHumanistas>

Publicaciones de la Asociación Humanista de Comunicación: <http://issuu.com/archumanista>

Revista "Humanistas": <http://archumanista.arc46.com/revista/>